



WISCONSIN CATHOLIC CONFERENCE

2 de junio, 2020

DECLARACIÓN DE LOS OBISPOS CATÓLICOS DE WISCONSIN SOBRE LOS ASESINATOS INJUSTOS Y LAS PROTESTAS RECIENTES

Amados hermanos y hermanas:

En este tiempo traumático, nos unimos a nuestros [hermanos obispos y los presidentes de las comisiones de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos \(USCCB\)](#) para expresar nuestra indignación e inmenso dolor por la reciente muerte brutal de George Floyd y la violencia que la gente de color ha sufrido a manos de vigilantes y autoridades públicas sin principios en toda nuestra nación. Desafortunadamente, estos actos injustos han plagado nuestro estado y nuestra nación durante siglos. Todos nosotros debemos responder con oración, solidaridad, y consuelo para las víctimas y sus familias, pero esta brutalidad continua precisa mayores esfuerzos y acciones.

Exhortamos a todos a examinar cualquier manifestación de actitudes de racismo dentro de sí mismos o en los demás que contribuyen a una cultura de irrespeto a la dignidad y los derechos de todo ser humano. Como señala la declaración de la USCCB “las personas de buena conciencia nunca deben cerrar los ojos cuando se está privando a los ciudadanos de su dignidad e incluso de sus vidas. La indiferencia no es una opción. ‘Como obispos, declaramos inequívocamente que el racismo es una cuestión de vida’”.

“Demasiadas comunidades alrededor de este país sienten que sus voces no son escuchadas, sus quejas sobre el trato racista son desatendidas, y que no estamos haciendo lo suficiente para señalar que este trato mortal es contrario a las enseñanzas del Evangelio de la Vida”.

Que Dios cambie todos nuestros corazones, permitiéndonos reconocer, apreciar y defender la dignidad de todo ser humano, ya que todo el mundo está hecho a imagen y semejanza de Dios y merece vivir libre de temor y daño.

Apoyamos y nos unimos a quienes denuncian la injusticia y aplaudimos los esfuerzos de las protestas pacíficas en contra del asesinato de George Floyd y otras personas que han sido abatidas por el prejuicio y el abuso del poder. Nos hacemos eco del llamado a una justicia rápida y segura y condenamos las acciones de quienes recurren a la violencia, la cual solamente causa mayores daños a las comunidades marginadas y nos distrae de los problemas que necesitan nuestra atención.

Imploramos, por la seguridad de todos, que quienes protestan en público, especialmente en las comunidades de color, tomen medidas preventivas apropiadas para evitar una mayor propagación del COVID-19. Nuestras comunidades de color en Wisconsin están enfrentando

niveles de contagio desproporcionadamente altos del COVID-19. La propagación innecesaria solamente agravará los problemas en estas comunidades.

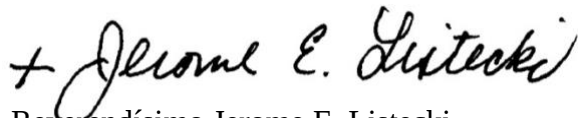
Pedimos a nuestras parroquias que se comprometan a ofrecer formación y actividades designadas para afrontar el racismo. Un punto de partida es usar la carta pastoral de la USCCB en contra del racismo, [Open Wide Our Hearts](#), y la [guía de estudio](#) complementaria. Pedimos a nuestros párrocos y laicos que se acerquen personalmente a sus hermanos feligreses que sufren a diario la discriminación y quienes experimentan tanto sufrimiento y dolor. Así como señala la declaración reciente de la USCCB, debemos “encontrarnos con ellos y más auténticamente acompañarlos, escuchar sus historias, y aprender de ellos, descubriendo maneras sustanciales para promover un cambio sistémico”.

Instamos a los católicos a investigar qué recursos y organizaciones existen localmente para combatir el racismo y ayudar a quienes son más afectados a causa de éste. Por favor ofrezcan y compartan recursos, especialmente durante estos tiempos inciertos, con los centros de adoración y otros grupos dentro de nuestras comunidades de color alrededor de Wisconsin.

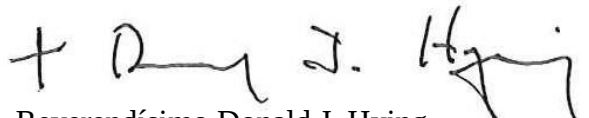
Oramos por las incontables vidas terminadas brutalmente por actos de opresión. Prometemos a sus familias y comunidades que la Iglesia católica está con ellos y que intensificará sus esfuerzos para hacer responsables a los agresores, abogar por leyes justas, y ofrecer nuestro tiempo y nuestro tesoro para que todos puedan vivir en libertad y dignidad.

Estemos todos atentos en buscar la cara de Dios en cada encuentro e interacción, siguiendo el mandamiento de nuestro Señor de “amarnos los unos a los otros”.

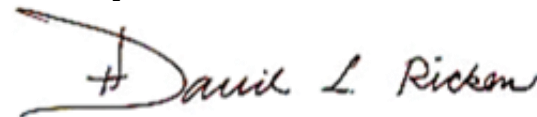
Sinceramente en Cristo,



Reverendísimo Jerome E. Listecki
Arzobispo de Milwaukee



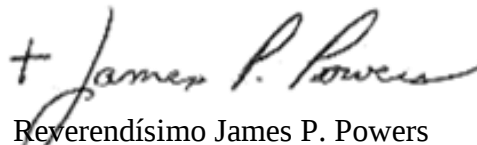
Reverendísimo Donald J. Hying
Obispo de Madison



Reverendísimo David L. Ricken
Obispo de Green Bay



Reverendísimo William P. Callahan
Obispo de La Crosse



Reverendísimo James P. Powers
Obispo de Superior